



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Walter Benjamin y la teología política: lecturas latinoamericanas

Diego Gerzovich¹

Resumen:

La ponencia se propone resumir y sistematizar algunos aportes latinoamericanos a la temática de la relación entre la obra de Walter Benjamin y el problema teológico-político en sus diversas vertientes. Enmarcado en una investigación amplia sobre ese vínculo, este ensayo intentará comprender el grado de relevancia (y sus razones) que le han dado investigadores de nuestra región a esta problemática. Ricardo Forster, Marcio Seligmann-Silva y Emanuel Taub han sido quienes en los últimos años han realizado algunos esfuerzos para comprender el complejo vínculo del pensamiento benjaminiano con la teología política católica, en particular de corte schmittiano. Michael Löwy y también Ricardo Forster, por su parte, son los investigadores que han pensado la relación entre Benjamin y el mesianismo judío.

Se pretende una sistematización de los aportes y, desde la perspectiva que permite la investigación marco, una propuesta de profundización en el significado que fuera posible rastrear en el interés latinoamericano por este tema.

¹ Universidad de Buenos Aires-FSOC, dgerzovich@gmail.com



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Walter Benjamin y la teología política: lecturas latinoamericanas

Introducción

El objetivo de este artículo es ordenar un compendio de las lecturas latinoamericanas de la relación entre el tema de la teología política y la obra de Walter Benjamin.

En términos internacionales, esta problemática comienza a concitar el interés de los investigadores en la obra del escritor alemán, hacia fines de la década del 80 del siglo pasado, cuando es descubierta una serie de documentos que probaban el vínculo que alrededor de 1930 unió a Benjamin con el gran “teólogo político” del siglo XX Carl Schmitt. La complejidad y el misterio psicológico de esa relación entre dos intelectuales aparentemente tan alejados puede haber sido el motivo que acicateó ese interés hacia principios de los 90. No debe olvidarse que Schmitt fue uno de los Juristas más respetados al inicio del régimen nacionalsocialista en Alemania y Benjamin murió en 1940 perseguido por los nazis, en la frontera franco-española. La “admiración” que Benjamin afirmaba profesar por Schmitt en una carta a éste de diciembre de 1930, no puede entonces dejar de llamar la atención, como parte de un legado hoy en discusión. Es cierto que Hitler aún no había accedido al poder en esa fecha, pero la situación en la Alemania de Weimar ya podía mostrar las señales de una futura y radical ruptura de los campos representados por los dos intelectuales.

Es en 1992, cuando un investigador norteamericano, Samuel Weber, escribe un artículo titulado “Taking Exception to Decision: Walter Benjamin and Carl Schmitt”¹. Lo hace a partir de la cita de la pequeña esquela enviada por Benjamin a Schmitt anunciándole el envío de su libro sobre el Drama Barroco alemán. La carta, que había sido ocultada en los libros epistolares de Benjamin editados por Adorno y Scholem, fue publicada finalmente por Rolf Tiedemann y ya había merecido comentarios en las famosas clases de Jacob Taubes sobre Schmitt en 1987². A pesar de la importancia que asumió para los investigadores la misteriosa relación con Schmitt, la temática teológico-política en la obra de Benjamin si bien a primera vista puede no parecer abundante, sí tiene otros aspectos destacables y explícitos. Por lo pronto su *Theologisch-politisches Fragment*, escrito hacia 1921 e inédito en vida de Benjamin. Ese año es el de la publicación del famoso texto sobre la violencia en donde la temática aparece sin ambages. Tan



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

vinculado a la discusión teológico-política resulta *Para una crítica de la violencia* (1921) que, según Giorgio Agamben³, mereció una respuesta detallada por parte de Schmitt.

Por otra parte, la relación amistosa e intelectual de Benjamin con Gerschom Scholem, uno de los más reconocidos especialistas en mesianismo judío y Cábala del siglo XX, mantuvo y promovió a lo largo de toda su vida, su interés primordial en los vínculos entre temas teológicos y la política y la historia profanas. Y aún más: “Mi pensamiento se relaciona con la teología como el papel secante con la tinta. Está empapada en ella. Pero, si pasara al papel secante, no quedaría nada de lo escrito.” [W. Benjamin, *Libro de los Pasajes*, [N7a, 7]].

Desde hace algunos años venimos desarrollando una investigación en la UBA en la que no dejamos de señalar la importancia del tema teológico-político a lo largo de toda la obra de Benjamin y en particular en sus textos axiales. El objetivo de ese proyecto es exponer el carácter plenamente político de su pensamiento y estudiar a partir de allí sus relaciones con el problema teológico-político.

En América Latina ha habido en los últimos años, algunos aportes interesantes a la problemática. Se han hecho desde las dos vertientes mencionadas: en sus vínculos con la teología política conservadora, en particular Carl Schmitt; y en la saga de su relación con el mesianismo judío y el pensamiento apocalíptico.

En este ensayo, revisaremos artículos o fragmentos de libros vinculados a nuestro tema de investigación escritos por investigadores argentinos y brasileros que en general se han especializado en el estudio de la obra de Benjamin. A partir de la reseña de los trabajos, intentaremos trazar líneas de análisis que permitan componer conjuntos de ideas-fuerza alrededor del tema. Finalmente, se intentará esbozar una hipótesis sobre la especificidad latinoamericana en la relectura del vínculo entre un pensador relacionado de algún modo al marxismo y ciertas tradiciones relacionadas con una matriz política conservadora o directamente contrarrevolucionaria.

En esta ponencia, los aportes de cada uno de los investigadores son presentados en orden cronológico. Este compendio expone la precocidad de los aportes de Michael Löwy y la importancia creciente que va asumiendo el tema a partir del año 2002. Es interesante notar el crecimiento de los corpus de materiales con los que se trabaja el tema. A fin de cuentas, la suma de los aportes de los investigadores relevados en nuestro trabajo recorren una parte importante de la obra de Benjamin. Sin embargo, la ausencia



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

de un trabajo más exhaustivo y completo sobre la obra completa y la dificultad de integrar al análisis los textos sobre baudelaire y sobre la obra de arte, muestran que está pendiente la elaboración de un producto de mayor alcance que permita vincular el pensamiento político del filósofo berlinés con el problema teológico-político.

1. Michael Löwy, *Redención y utopía. El judaísmo libertario en la Europa Central* (1988)

Löwy ha sido el precursor en América Latina. Cuatro años antes de que Samuel Weber escribiera su artículo, mencionado más arriba, sobre las diferencias profundas entre Benjamin y Schmitt respecto de la soberanía a partir de una relectura del libro sobre el Barroco, Löwy hablaba de un “eco paradójal de la problemática libertaria de Benjamin” (Löwy, 1989:91). Löwy retoma un trabajo de Norbert Bolz donde éste refiere el interés de Benjamin por Schmitt a causa de la “analogía” entre la crítica reaccionaria y la anarquista. Las coincidencias se extienden hacia el rechazo de los mitos liberales y la percepción del Estado de excepción como “el núcleo del orden político” (Löwy, 1989:91). En el cuerpo del capítulo dedicado a Benjamin, de su libro del 88, titulado “A distancia de todas las corrientes y en el cruce de los caminos”, ésta es la única referencia a la “paradoja” de la relación con Schmitt. Todo el resto del capítulo está dedicado a describir a un Benjamin mesiánico materialista, o sea, en el cruce de caminos de la teología libertaria y el materialismo histórico; una mezcla heterodoxa para la época, pero sin contaminaciones conservadoras o reaccionarias.

Desde ese mismo párrafo de su referencia a Schmitt, y a partir de la paráfrasis del artículo de Bolz incluido en el libro compilado por Jacob Taubes titulado *Teoría de la religión y teología política* del año 1983, Löwy despliega una nota al pie donde relaciona ese texto con otro de Cristina Buci-Glucksmann en el que se destacan las “conclusiones implícitamente antiestatistas que Benjamin desarrolla a partir de las ideas de Schmitt sobre la soberanía.” (Löwy, 1989:190).

Sin mayores análisis propios, Löwy concluye que la paradoja es resuelta por Benjamin en su tendencia anarquizante. Esta posición permite que sea incluido en su panteón de judíos libertarios en la Europa Central de entreguerras. A pesar de cierta vacilación sustentada en el adjetivo “paradójal”, Löwy mantiene la posición de exponer un Benjamin plenamente libertario, sin profundizar en las consecuencias de aquella



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

paradoja. No se pretende sostener aquí que el resultado de la profundización de la hipótesis del “eco paradójal” hubiera llevado a Löwy a retirar a Benjamin de su panteón de “judíos libertarios”; pero lo cierto es que Löwy prefirió dejar de lado ese camino abierto por su propia investigación.

2. Löwy y la Tesis VIII: sobre *Aviso de incendio* (2001)

Aquí Löwy ya cuenta con los materiales necesarios para profundizar en el problema de la relación entre Benjamin y Schmitt. La carta de diciembre de 1930 es mencionada en un pie de página y las evidentes influencias y diálogos entre ambos respecto del libro sobre el Barroco son mencionados a lo largo de su reflexión sobre la famosa octava tesis “Sobre el concepto de historia”. Tesis hartamente citada y pensada, precisamente porque Benjamin hace aparecer la noción del “verdadero estado de excepción” opuesto al estado de excepción que sostiene a la noción de soberanía postulada por el fascismo. El texto de Benjamin no deja dudas de que ha llegado a su punto de máxima lejanía respecto del pensamiento jurídico-político schmittiano. Löwy se apoya en un libro de Rainer Rochlitz donde se sostiene que “atribuirle a la tesis VIII ‘el recurso a una política autoritaria, indisociable del concepto de estado de excepción forjado por Carl Schmitt’, es dar muestras de haberlo entendido mal” (Löwy, 2005: 99).

Si Löwy necesita apelar a otro investigador para afirmar lo que una lectura lineal de la tesis presenta como interpretación casi natural pues, como se afirma más arriba Benjamin diferencia entre dos tipos de estado de excepción, es porque Löwy arrastra alguna inconsistencia interpretativa desde más atrás. Porque incluso la afirmación de Rochlitz es inconsistente: sólo no haber leído la tesis VIII habilita a una lectura que acerque a Benjamin con Schmitt. Por otra parte, no son conocidas esas malas lecturas a las que se refiere el investigador alemán. El problema de la interpretación de esta tesis no es diferenciar a Benjamin de Schmitt, pues eso es lo que surge de la lectura más inocente. Aquí el tema es conectar esta diferencia benjaminiana con la compleja categoría de estado de excepción schmittiana. Löwy lo hace. Pero lo hace de tal modo que permite explicar la liviandad con que termina leyendo la tesis.

Según Löwy el modo como Benjamin retoma la teoría de la soberanía de Schmitt en su libro sobre el Barroco y cómo esta lectura resuena en las tesis de 1940, “tiene el gran defecto de no poner de relieve su [del nazismo] carácter novedoso con respecto a las



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

formas antiguas de dominación” (Löwy, 2005: 98). Debe decirse que este “carácter novedoso” del totalitarismo nazi que Benjamin no llega a comprender (Löwy luego lo disculpa porque Benjamin muere antes de que el nazismo despliegue esas características únicas), se ha mostrado como modelo político de totalitarismo que, si bien no reproducido en su unitaria barbarie, no deja de estar presente en diversos modos de funcionamiento de gobierno en el Occidente capitalista desde la Segunda Guerra hasta nuestros días. Löwy ha sido testigo de estos totalitarismos brutales y genocidas, que demuestran que “el estado de excepción en el cual vivimos es la regla”. Precisamente en esta afirmación inicial de la tesis VIII se basa buena parte de la reflexión actual sobre el estado de excepción. Justamente, ha dejado de constituir excepción y se ha transformado, paradójicamente, en norma. Benjamin lo predijo, sin diferenciar a os tipos de totalitarismos, pero acertó plenamente en su pronóstico. La corrección de Löwy es irrelevante y sorprendentemente, pues la escribe precisamente en el año 2001, ni siquiera accede a la comprensión de esa afirmación inicial de la tesis.

El problema de Löwy surge de la dificultad de alejar a Benjamin de Schmitt en sus reflexiones sobre el Barroco. En ese caso, Löwy afirma que “Benjamin *sufrió* la influencia de las ideas de Carl Schmitt expuestas en su *Teología política* (1921)” (Löwy, 2005: 97, el subrayado es nuestro). La investigación que venimos desarrollando muestra sin ambages que ya en el libro sobre el Barroco, Benjamin consigue invertir los términos de la categoría de “estado de excepción” schmittiana. Y en este sentido, no puede afirmarse que “sufra” la influencia de Schmitt.

A partir de esta imprecisión, resulta previsible que Löwy se muestre no del todo taxativo para afirmar la obvia diferencia expuesta por Benjamin en la tesis VIII.

3. Ricardo Forster: “El estado de excepción: Benjamin y Schmitt como pensadores del riesgo” (2002)

En 2001 Forster publica su tesis de doctorado, *Walter Benjamin y el problema del mal*. Allí recorre los “itinerarios intelectuales” del autor alemán y señala sus vínculos, entre otros, con el pensamiento conservador alemán de la entreguerra; en particular, en un



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

capítulo de la segunda parte del libro, profundiza el “diálogo” con Ernst Jünger. Y si bien en el Excursus final “A propósito de ‘Para una crítica de la violencia’” hay una referencia al diálogo con Schmitt, será sólo en un texto del año siguiente escrito para una compilación de artículos sobre el jurista del nacionalsocialismo, cuando Forster focalice su mirada sobre el problema de la relación entre Benjamin y la teología política.

En un texto enmarcado en la disciplina de la historia de las ideas, Forster reflexiona sobre las cercanías y las tensiones entre los dos escritores alemanes. Su tema es el paradójico vínculo que une a algunos pensamientos de izquierda con otros de derecha. De un lado Benjamin, del otro Schmitt, Jünger o Spengler. Se hace acompañar por el insospechable José Aricó para “justificar” por un lado a Benjamin y por otro a sí mismo en su apertura al pensamiento schmittiano:

Aricó sabe, y lo manifiesta con lucidez, que en ciertos pensadores reaccionarios, confesos militantes de las causas de las derechas más duras del siglo que acaba de cerrarse, se encuentran, muchas veces, intuiciones intelectuales sobre el carácter de la época que difícilmente podamos hallar en el mundo de los pensadores progresistas. (Forster, 2002: 135)

La ventaja de relacionarse con pensadores de la derecha consiste en que éstos confrontan cara a cara con el mal. Si sólo leemos o nos relacionamos con autores de izquierda nos ponemos en contacto con las buenas intenciones humanas. Y de ellas, dice Forster, “está construido el camino de la barbarie” (Forster, 2002: 136).

La reflexión de Forster sobre el vínculo Benjamin-Schmitt está inspirada en la tesis de doctorado del español Juan Mayorga titulada *La filosofía de la historia de Walter Benjamin*, de 1997 y en aquél momento todavía inédita. La proximidad de estos alemanes tan disímiles está cifrada, por Forster-Mayorga en la categoría de “interrupción”:

Interrupción mesiánica desde el horizonte judío en el que se mueve Benjamin, interrupción milagrosa desde la gramática del catolicismo schmittiano. (Forster, 2002: 129)



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Schmitt y Benjamin coinciden en sus críticas al liberalismo democrático-burgués y al evolucionismo positivista, ideas nacidas al calor del despliegue de la modernidad capitalista desde la Revolución Francesa. Sólo que esas críticas, sostiene Forster, se hacen desde perspectivas opuestas: Schmitt desde el conservadurismo y la obsesión por el orden social y Benjamin desde la defensa de la acción revolucionaria y la dictadura del proletariado. En términos más filosófico-políticos, la interrupción tanto milagrosa como mesiánica, se declina en el concepto de “estado de excepción”. La excepcionalidad política es, desde la perspectiva schmittiana inspirada en el contrarrevolucionario español Donoso Cortés, la defensa de la continuidad del orden y es la figura análoga en términos modernos del milagro teológico. Forster no lo dice, pero estamos ante la fructífera categoría de “secularización”. En cambio, para el mesiánico-judío Benjamin el verdadero estado de excepción “interrumpe la catástrofe continua que es representada precisamente por el orden de la dominación” (Forster, 2002: 133). La antítesis es presentada de modo prístino, en términos de una lucha ideológica. Por un lado la contrarrevolución donosiana, por el otro, para Benjamin la “tarea de impedir la consumación de la catástrofe queda del lado de la revolución” (Forster, 2002: 133-4).

4. Gabriela Rodríguez: “Carl Schmitt y su Otro: un recorrido por el mundo intelectual de la República de Weimar” (2002).

En un texto cuyo primer objetivo parece ser la realización de un mapeo ideológico-intelectual de la República de Weimar, Rodríguez realiza una comparación de los modos como los dos filósofos enfrentaron a dos momentos claves de la literatura y el arte alemanes. El recorrido de Rodríguez suma a la lectura comparada de el libro sobre el drama barroco alemán de Benjamin y el *Hamlet o Hécuba* de Schmitt, la novedad de poner en confrontación la tesis de doctorado de Benjamin sobre la crítica de arte en el romanticismo alemán y el conocido libro de Schmitt, de 1919, titulado *Romanticismo político*. En este sentido, Rodríguez es la única investigadora de nuestro corpus que incluye el contrapunto sobre el romanticismo. Sus conclusiones respecto de este punto muestran a este Benjamin temprano como un lector heterodoxo y crítico de los modos tradicionales de estudiar el romanticismo; modos tradicionales que suelen estar inspirados en las relecturas metodológicas del propio romanticismo. Benjamin descubre



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

al Primer Romanticismo, el de Friedrich Schlegel y Novalis, como un movimiento radical en lo teórico, en lo artístico y en lo político (Rodríguez, 2002:173). Benjamin construye desde ese romanticismo revolucionario una posición de batalla contra la autonomía estética. Contra esta radicalidad, Rodríguez muestra la sujeción de las categorías schmittianas a posiciones tradicionales mucho más cercanas a los “imperativos de la época” y a su “adscripción ideológica” conservadora (175). El esfuerzo de Rodríguez en incluir la discusión estética en la disputa entre Benjamin y Schmitt es encomiable y resulta una novedad significativa en el mapa de aportes latinoamericanos al tema de nuestra investigación. Ya respecto del barroco, Rodríguez se mantiene en las interpretaciones canónicas sin avanzar mucho más, aunque deja planteada la cuestión del concepto de *alegoría* como piedra de toque de la polémica. Las conclusiones del artículo de la investigadora de la UBA refieren toda la diferenciación entre Schmitt y su otro al problema de la concepción de la historia. Allí, siguiendo las posiciones de uno de los más reconocidos lectores de Benjamin en la Argentina, el recientemente fallecido José Sazbón, Rodríguez adscribe la posición benjaminiana a los lugares más frecuentados por la crítica latinoamericana: una “dialéctica de la derrota” (183), la denostación de la “teología política por su carácter mistificador” (184) y acercamientos poco mediados al marxismo. Schmitt aparece aquí como un adepto del historicismo que “es un refugio epistemológico para comprender la modernidad política” (184).

5. Márcio Seligmann-Silva: “Walter Benjamin: O Estado de Exceção entre o político e o estético” (2005)

El abordaje de Seligmann-Silva sobre la relación entre Benjamin y Carl Schmitt es, sin dudas, el más completo de todos los vistos hasta ahora. Su texto funciona como un balance de los materiales desarrollados hasta 2005 sobre el paradójico vínculo entre los dos intelectuales alemanes. Un estado del arte bastante completo. Sustentado en el análisis de Derrida, Agamben, Samuel Weber y Horst Bredekamp, Seligmann-Silva hace un detallado y reflexivo estado de la cuestión. El aporte más valioso de este ensayo es la extensión que asume el vínculo Benjamin-Schmitt a lo largo de toda la obra del primero. Seligmann recorre los aportes principales de Agamben, Bredekamp y Weber y permite comprender que la cuestión teológico-política se extiende desde los textos tempranos de Benjamin hasta las póstumas tesis “Sobre el concepto de historia”.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

El recorrido de Seligmann-Silva comienza por el texto de 1921 “Para una crítica de la violencia”. Respecto de él recoge la investigación de Agamben que descubre que Carl Schmitt evidentemente lo lee desde su publicación original y despliega una respuesta no sólo en un artículo de revista especializada, sino que su famoso *Teología política* resulta una respuesta integral, desde la defensa del orden, a las tesis de Benjamin sobre la violencia revolucionaria. Este descubrimiento de Agamben demuestra que el diálogo entre estos dos intelectuales de linajes disímiles comienza muy tempranamente. Si pensamos que en términos absolutamente explícitos en la tesis VIII “Sobre el concepto de historia”, Benjamin le responde a Schmitt con una concepción alternativa de la categoría de “estado de excepción”, podremos sospechar que, dada la presencia de Schmitt al principio y al final de su producción, el filósofo berlinés lo tuvo como espejo polémico a lo largo de toda su obra. Sumado el dato de que el libro completo que escribe Benjamin sobre el drama barroco alemán, texto en el que despliega toda su teoría estética y su método de trabajo, amén de que en decenas de cartas lo menciona como un terraplén de lanzamiento de su obra, ese libro, prácticamente el único publicado en vida, tiene a Schmitt como interlocutor privilegiado.

El objetivo de Seligmann-Silva es claro:

A idéia é apresentar a figura da exceção, pensada tanto em termos políticos como no âmbito teórico-metodológico, como um conceito central que atravessa o pensamento de Benjamin. (Seligmann-Silva, 2005:1)

Esta idea de un concepto-figura que atraviesa el pensamiento de Benjamin resulta el modo de abordaje más próximo, de los relevados en nuestro corpus latinoamericano, del proyecto que venimos desarrollando. Y si bien el investigador brasilero realiza un recorrido que va desde el Benjamin temprano hasta las Tesis sobre el concepto de historia de 1940, la cantidad de textos que trabaja hace difícil sostener “el atravesamiento” por toda la obra. Sin embargo, debe reconocerse que la figura de la excepción en su aspecto teórico-metodológico es una constante a largo de toda la obra del filósofo alemán. El espacio restringido del artículo impide que Seligmann trabaje con mayor cantidad de textos, pero ya desde el libro sobre el drama barroco y en decenas de cartas, Benjamin reconoce a la excepción, al concepto-límite, como un punto de partida para cualquier investigación.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Si estamos de acuerdo con Seligmann y se agrega la centralidad de la noción de excepción (y estado de excepción) en el pensamiento schmittiano sobre la soberanía, habremos llegado al punto de partida de nuestra propia investigación. La coincidencia metodológica entre Benjamin y Schmitt ya ha sido señalada por Taubes. Pero si el pensamiento teológico-político de Schmitt respecto de la soberanía está sostenido en el concepto de excepción (“El soberano es quien decide sobre el estado de excepción”, afirma en la primera oración de su *Teología política*), podremos concluir, y sólo a partir de este dato, que la teología política de rasgo conservador es una referencia obligada del pensamiento benjaminiano en general. Y éste es, precisamente, el punto de partida de nuestra investigación.

Seligmann-Silva también aprovecha su trabajo y su reflexión profunda sobre la tragedia griega para dilucidar algunos problemas del texto sobre la violencia. La mención a los vínculos de los textos benjaminianos fundamentales de su diálogo con la teología política, con el mundo trágico, permite mencionar una de las temáticas centrales detona la problemática política de la obra de Benjamin. Sin la reflexión sobre la tragedia griega, sobre el héroe trágico y sobre la temporalidad del mundo clásico no es posible adentrarse en el pensamiento teológico del filósofo berlinés.

6. Emmanuel Taub: *La modernidad atravesada. Teología política y mesianismo* (2008)

En su tesis de maestría, este joven investigador argentino de la UNTREF, hace un seguimiento de la tradición de una serie pensadores judíos, en la cual incluye a Benjamin, que tramaron, a lo largo del siglo XX, un diálogo entre el mesianismo y el cristianismo. Hermann Cohen, Franz Rozensweig, Emmanuel Levinas se mezclan con Schmitt, San Agustín y el propio Agamben en ese diálogo sobre el problema teológico-político.

Taub incluye a Benjamin en su Parnaso a través de la lectura agambeniana sobre la excepción. En este sentido, menciona a Schmitt y Benjamin como las dos fuentes principales de consulta sobre el tema para el autor italiano. El contrapunto entre la noción kierkegaardiana de excepción retomada por Schmitt al final del capítulo 1 de su *Teología política* y la famosa definición de Benjamin en sus tesis “Sobre el concepto de



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

historia” respecto de que “el estado de excepción en que vivimos es la norma”, es propuesto por Taub como clave de lectura de la noción agambeniana de excepción. No hay mucho más en el primer capítulo de la segunda parte del libro de Taub.

Hacia el final de libro, Taub le dedica un capítulo a Benjamin: “Esbozos de un *shabat profano*: para releer a Walter Benjamin”. Allí, luego de definir el concepto de “inoperosidad” en Agamben y vincularla con la noción judía de *shabat*, Taub suma a Benjamin con la idea de una profanación, un hacer común a todos los hombres, de lo sabático: “Es así que si ‘el estado de excepción en el que vivimos es la regla’ y nuestra tarea será crear el ‘verdadero estado de excepción’, en un *shabat profano* oprimidos y opresores quedarán devastados por una relación mesiánica que revele en el rostro del otro el carácter sabático de la naturaleza divina del hombre.” (Taub, 2008: 170) Nada más alejado, podría decirse, del decisionismo schmittiano.

Finalmente, Taub agrega una reflexión sobre el *Theologisch-politisches Fragment*. La eternización del *shabat* en un sábado eterno puede promover “la llegada del mesiánico Reino”. Así, la operación se invierte porque se trata, según Taub, de consagrar “la llegada en silencio del tiempo mesiánico, desde el mundo profano que habitamos”. Esta sacralización del sábado eterno como forma mesiánica que va de lo profano a lo religioso. Allí Taub incluye la categoría agambeniana de “lo Improfanable” y termina su capítulo “benjaminiano” con la observación de que esa sacralización que nos protege de lo improfanable, es “La medida teológico-política pura”. Y esto sin mayores aclaraciones.

En el capítulo anterior dedicado a “El pueblo-de-Dios como pueblo de sacerdotes, Taub vuelve a citar (ahora completa) la tesis VIII “sobre el concepto de historia” sin agregar demasiado.

Y no mucho más: para concluir el capítulo, Taub hace la cita también completa de la tesis XVIIIa y como agregado una especie de “estetización” de la historiografía teológico-materialista de Benjamin. Dice Taub: “Estas ‘astillas’ del tiempo mesiánico son como gotas de lluvia que caen perdidas en una tierra desértica. Destellos de luminosidad en la oscuridad de la tierra. Una presencia que nunca se ha marchado por completo, que se manifiesta y permanece.” (Taub, 2008: 166)



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

7. Francisco Naishtat: “Walter Benjamin y Carl Schmitt: contrapunto entre soberanía y teología política. La herejía interpretativa de Benjamin.” (2008)

La ponencia de Naishtat para las “Jornadas de Filosofía de la UNLP de 2008” resulta, junto con el texto de Seligmann-Silva, el producto más maduro de nuestro corpus respecto del tema de la teología política. La reflexión del filósofo argentino está organizada a partir de dos ejes que, de algún modo, estructuran la obra de Benjamin: el libro sobre el barroco y las Tesis “Sobre el concepto de historia”. Pero esa estructura no implica limitarse al análisis de esos dos textos sino marcar su comunicación solidaria con los otros textos importantes de la obra de Benjamin donde se toca el tema de la teología política. En el caso del libro sobre el Barroco, Naishtat lo relaciona con el texto sobre la violencia y el “Fragmento teológico-político”. La tesis VIII, a su vez, es presentada en el marco y como producto del gran proyecto del *Libro de los Pasajes*, comenzado en 1927 e inacabado hasta la muerte de Benjamin en 1940. Por cierto, como en la totalidad de los otros casos, el artículo sobre la reproductibilidad técnica de la obra de arte, de 1935, está ausente. También los textos sobre Baudelaire. La integración de estos otros dos productos de la investigación sobre el siglo XIX al corpus de la discusión teológico-política es una materia pendiente. El pago de esa deuda permite incluir a la obra de Benjamin entre los aportes más innovadores de uno de los temas más urticantes de la filosofía política actual.

El primer logro del artículo de Naishtat es que la discusión sobre la teología política está enmarcada en la reflexión sobre los conceptos de *tiempo* e *historia* en Benjamin.

Naishtat sostiene que sin una introducción en este tema, es incomprendible el debate entre Benjamin y Schmitt. Este aspecto absolutamente central de la filosofía benjaminiana no es tomado en cuenta en general por los análisis de la relación entre su obra y la teología política. Sin embargo, el vínculo que construye Naishtat es sólido y muy relevante. Es su crítica de la filosofía idealista de la historia, por un lado, y de la teología de la historia por el otro, donde ese sostiene el proyecto político de Benjamin:

En la idea benjaminiana de mesianismo como la capacidad, propia de la política revolucionaria, de interrumpir el tiempo continuo, podemos entrever por ende un uso herético de la teología, que es doblemente crítico de la tradición de la teología política occidental, a saber, crítico de la teología política agustiniana, de la que el



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

hegelianismo, por un lado, y el marxismo ortodoxo, por otro, son las versiones secularizadas, y crítico de la teoría soberanista medieval, de la que Hobbes y Schmitt son, a su vez, las correspondientes expresiones seculares (4)

Disculpemos a Naishtat la extensión de la oración, y agradezcamos la agudeza de su análisis. Presenta la posición benjaminiana como el pasaje por un desfiladero. Se trata de confrontar con las cuatro más poderosas versiones de la teología política moderna, y todas las confrontaciones a la vez. Y eso se logra, en principio, con una concepción combinada del tiempo y la historia que pone en cuestión de modo radical el continuum de la narración histórica de esos cuatro grandes relatos de la modernidad.

El otro aporte saliente del texto de Naishtat es el re-descubrimiento de un artículo de 1986 (6 años antes del seminal de texto de Samuel Weber) de Irving Wohlfarth en el Second Special Issue sobre Benjamin de la *New German Critique*. Su título resulta muy significativo para nuestro recorrido: “Re-Fusing Theology. Some First Responses to Walter Benjamin’s Arcades Project.” La traducción de Naishtat al neologismo “Re-Fusing” es extraordinaria porque consigue resumir en dos acciones toda la actitud de Benjamin respecto de la teología (política): rechazo y (re) absorción a la vez. Este hallazgo es absolutamente relevante para quienes tratamos de pensar la relación entre Benjamin y la teología cristiana o católica conservadora. Aunque aquí preferiría invertir el orden de los términos: Benjamin absorbe primero y, luego, a partir de un discontinuo juego de acercamientos y polémicas, y como exudado de esa trama de luces y sombras, expone una posición de “rechazo interno”. Benjamin no es un materialista histórico que rechaza a la teología y su política desde afuera, con un ataque denunciante e ideológico; no, Benjamin dinamita a la teología política desde adentro de ella misma. Pero sale indemne de esa aventura.

Conclusiones

En 1992, Graciela Wamba Gaviña en su informe sobre “La recepción de Walter Benjamin en la Argentina”⁴, daba cuenta de la importancia del marco ideológico para comprender las sinuosidades y discontinuidades, amén de atrasos y desprolijidades editoriales, de las lecturas y la recepción de los trabajos del filósofo berlinés en la



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Argentina en las décadas del 70 y 80. Las dificultades interpretativas y cierta escasez de material y traducciones razonables marcan la época de la impronta marxista-estructuralista en las universidades argentinas. Por el contrario, la década del 80 y la predominancia de los estudios culturales, señala la abundancia y apertura en la producción escrita sobre la creciente traducción al castellano de los textos de Benjamin. Casi veinte años después es posible remarcar ciertas continuidades, pero también objetivar algunas rupturas. La principal de estas últimas es que ha sido tan gigantesca la producción de investigaciones y escritos académicos sobre la obra de Benjamin en América Latina desde los 90 a esta parte, que es posible hacer una selección entre los más relevantes aportes no sobre la obra de Benjamin en general, sino sobre un tema un particular. También resulta evidente, respecto de nuestro tema, la capacidad de los intelectuales latinoamericanos relevados de construir un aparato flexible de ideas y metodologías tal que permite dar cuenta sin dificultades de la ambigüedad y polivalencia de la relación entre Benjamin y Schmitt. Ya no resulta tan fácil, sin embargo, vincular la obra del filósofo berlinés con el tema de la teología política en general. Resulta más fácil pensar en términos de una compleja relación personal que adentrarse en el análisis profundo de los textos benjaminianos para dar cuenta de sus ramificaciones y diálogos más abiertos con el problema teológico-político. Esto puede deberse a la fragmentariedad de los esfuerzos visitados en nuestro corpus.

La continuidad más relevante respecto del trabajo de Wamba Gaviña resulta, paradójicamente, en la evidente importancia que tiene para los investigadores latinoamericanos en general, la adscripción ideológica de Benjamin. En este sentido, muchos de los textos relevados se adscriben a la disciplina de la *historia de las ideas*. Esta adscripción conspira a veces contra la profundidad de los análisis del corpus y la riqueza de los aportes propios de los investigadores en el sentido de la creación de nuevos horizontes categoriales.

De todos modos, resulta evidente desde el año 2000 la acumulación de trabajo de investigación sobre estos temas hasta llegar a productos de importante profundidad analítica en los trabajos de Seligmann-Silva y Naishtat.

Finalmente, me gustaría avanzar en una hipótesis, o mejor, intentar hacer saltar la chispa de un significado. ¿Por qué América Latina parece un espacio fértil para la reflexión sobre el tema del acercamiento-rechazo de un autor respecto de una constelación temática? Schmitt, hacia el final de su vida, también supo afirmar la convivencia con el



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

enemigo, se supo constituido por su Otro. Walter Benjamin transitó el camino de la teología política hasta casi convertirse en un teólogo político. Pero sostuvo siempre una distancia marcada con aquello que era, precisamente, objeto de su crítica. Para ejercer la crítica, la más demoledora, acercarse con astucia y peligro al objeto de esa crítica.

Escribir en una carta (la carta a Schmitt, de diciembre de 1930) que se profesa admiración, no es profesarla. Es acercarse lo más posible al peligro de mimesis. Es un funcionamiento probablemente perverso del deseo. Ese modo de acercarse a la cosas y a sus representantes, es una mecánica. Ponerse una máscara es probar un rato tener el rostro del otro, confundirlo, porque se tiene la conciencia de que no hay mejor manera de luchar contra él, en nombre de los nuestros. El vínculo de Benjamin con la teología política conservadora es una mecánica de la mezcla, una máquina paradójica pero mentirosa; porque mientras afirma “los dos sentidos a la vez”⁵, lo hace para apagar la voz del más fuerte y dejar oír un débil hilo de voz por detrás.

La única idea razonable que se me ocurre para justificar el creciente interés de la investigación latinoamericana en la mezcla entre Benjamin y la teología política, es, precisamente, la cuestión de la mezcla. No debe ser fácil encontrar en el mundo un grupo social tan abierto a defender la mezcla de opuestos u otros, que las clases medias ilustradas de las ciudades latinoamericanas de principios del siglo XXI.

Específicamente, del país del peronismo (Buenos Aires, Rosario, Córdoba, etc.) y del país de Lula (San Pablo, Campinas, Río de Janeiro, Curitiba, etc.).

Notas

¹ Publicado en el Volumen 22 (Otoño-Invierno de 1992) de la revista *Diacritics* en un número especial dedicado a Walter Benjamin, pp. 5-18.

² Los textos sobre Schmitt editados en 1987 bajo el título *Ad Carl Schmitt* pueden consultarse en castellano en Taubes, J. *La teología política de Pablo*, Madrid, 2007, pp 159-196.

³ Cfr. Agamben, G. *Estado de excepción*, Buenos Aires, 2004, pp. 103-122. En 20 páginas Agamben hace un resumen del estado de la cuestión de nuestro tema, fuertemente sustentado en el artículo de Weber y con un interesante análisis crítico de la postura derridiana.

⁴ En AAVV, *Sobre Walter Benjamin. Vanguardias, historia, estética y literatura. Una visión latinoamericana*, Alianza-Goethe, Buenos Aires, 1993, pp. 201-214.

⁵ Cfr. Deleuze, G. *La lógica del sentido*, Madrid, 2002, p.9.

Bibliografía

De los siete textos del corpus, dos de ellos, el de Marcio Seligmann-Silva y el de Francisco Naishtat, sólo están disponibles en versión digital. El primero me fue enviado



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

gentilmente por el autor. El de Naishtat está publicado en el blog de su cátedra de Filosofía de la UBA.

Los otros cinco están incluidos en la bibliografía que sigue:

Agamben, G. (2004). *Estado de excepción: homo sacer, II, I*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.

AA.VV. (1993) *Sobre Walter Benjamín. Vanguardias, historia, estética, literatura. Una visión latinoamericana*. Buenos Aires, Alianza-Goethe.

Benjamin, W. (2005) *Libro de los Pasajes*. (L. Fernández Castañeda, I. Herrera, F. Guerrero, Trads.) Madrid, Akal.

Forster, R. (2001) *Walter Benjamin y el problema del mal*, Buenos Aires, Altamira

Forster, R. (2002) “El estado de excepción: Benjamín y Schmitt como pensadores del riesgo” en *Carl Schmitt su época y su pensamiento*. (J. Dotti, J. Pinto, Comps.) Buenos Aires, Eudeba. Ps. 125-136.

Löwy, M. (1989) *Redenção e utopia. O Judaísmo libertário na Europa Central*. (P. Neves, Trad.) Sao Paulo, Companhia das Letras.

Löwy, M. (2005) *Walter Benjamin. Aviso de incendio*. (H. Pons, Trad.) Buenos Aires, FCE.

Rodríguez, G. (2002), “Carl Schmitt y su Otro: un recorrido por el mundo intelectual de la República de Weimar” en *Carl Schmitt su época y su pensamiento*. (J. Dotti, J. Pinto, Comps.) Buenos Aires, Eudeba. Pp. 157-188

Schmitt, C. (2009) *Teología política*. (J. Conde, J. Navarro Pérez, Trads.) Madrid, Trotta.

Taubes, J. (2007) *La teología política de Pablo*. (M. García Baró, Trad.), Trotta, Madrid

Nota sobre la bibliografía de Walter Benjamin. Nuestra investigación usa la mayor parte de las traducciones disponibles en castellano de los textos de Benjamin, tanto de sus Obras actualmente en proceso de edición por Abada de Madrid; como las anteriores traducciones de Taurus y otra editoriales. De los textos fundamentales, también trabajamos las aparecidas en las *Gesammelte Schriften*.